La economía asturiana. Balance de una década y perspectivas de futuro

[Manuel Hernández Muñiz, Ana Jesús López Menéndez, Rigoberto Pérez Suárez y María Jesús Río Fernández, Equipo Hispalink-Asturias]

La celebración de una década de existencia de este anuario, y de nuestra colaboración en el mismo analizando las perspectivas de Asturias, supone una excelente ocasión para realizar un examen de la evolución reciente de la economía asturiana, con un balance de su comportamiento en un contexto de especial dificultad. Con este fin, tratamos de identificar los principales factores que han resultado determinantes durante estos años desde la óptica espacial y sectorial. También presentamos las perspectivas económicas de Asturias que, sin obviar los riesgos e incertidumbres, apuntan a un crecimiento regional durante 2016 de 2,3%, tasa ligeramente inferior a la prevista para el conjunto nacional pero suficiente para introducir un cierto dinamismo en el mercado laboral.

LA ECONOMÍA ASTURIANA: REFLEXIONES SOBRE UNA DÉCADA

La economía asturiana ha crecido en los últimos veinte años a una tasa del 1,1%, un punto porcentual menos que el conjunto de la economía nacional. El periodo 1995-2015 comprende una fase muy larga de expansión y una fase más breve caracterizada por una profunda crisis, en la cual se desanduvo de forma abrupta mucho de lo caminado durante la expansión. De este modo, el promedio recoge una valiosa información de síntesis sobre el funcionamiento de la economía asturiana que arroja como saldo un menor crecimiento, una menor capacidad para generar empleo y, en consecuencia, una menor capacidad para generar prosperidad y bienestar en favor de la población.

Explicar las causas de la brecha de crecimiento existente entre las regiones de un país, con los datos existentes, sigue siendo un reto para los analistas e investigadores (Prager y Thisse, 2012). A pesar de los numerosos trabajos dedicados a esta tarea, continúa siendo un *enigma* que también concita el interés en la sociedad asturiana,

Con este objetivo se describen de forma breve algunos de los rasgos que caracterizaron la evolución de la economía asturiana en la fase previa a la crisis y que permiten situar los resultados alcanzados durante la etapa posterior de crisis. La caída registrada durante el año 2009 y la recesión posterior de 2012-2013 fueron en Asturias de mayor intensidad. Los comportamientos sectoriales se detallan más adelante mediante la técnica *shift-share,* que permite cuantificar el efecto competitivo de la economía asturiana en los distintos sectores.

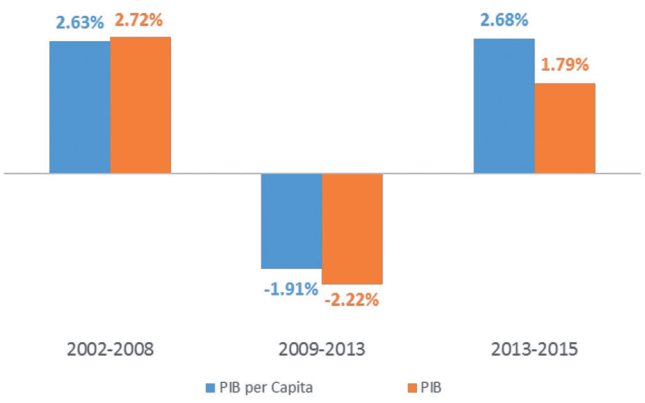
En los primeros años de la década pasada la economía asturiana recogió en sus datos macroeconómicos los resultados de importantes reformas estructurales realizadas en la década precedente. La reconversión y saneamiento de la base económica de la región asturiana acontecida en la década previa la situó en una mejor posición para aprovechar, temporalmente, los impulsos externos del crecimiento provocados por la llegada del euro. Unos impulsos que en España tendrían una naturaleza monetaria y crediticia.

Al mismo tiempo tuvieron lugar importantes cambios en la organización territorial del Estado, que transfirió importantes competencias a la Administración Regional -educación no universitaria y sanidad-, localizando cerca de los ciudadanos a los responsables y beneficiarios de la producción de importantes bienes públicos. Sin embargo, la capacidad para financiar dichos servicios sigue siendo hoy muy asimétrica entre las regiones españolas, por las decisivas diferencias de desarrollo que subsisten todavía en España y que en cierta medida se han exacerbado, si se observa que el aumento de la población registrado en esos años no se orientó hacia las regiones con mayor capacidad de generación de renta o riqueza, con la única excepción de Madrid.

Entre los años 2000 y 2008 el crecimiento de la economía española se asentó en la expansión de la demanda interna. La economía asturiana no fue ajena a estas condiciones y se benefició del 'viento de cola' de los bajos tipos de interés establecidos por el BCE hacia el año 2002 y unas tasas medias de inflación más altas que el promedio de la zona euro, lo que estimuló una expansión del consumo y de la inversión. Además, una ola de gasto público llegó a la región gracias a los planes de desarrollo regional de los periodos 1994-1999 y 2000-2007. Esto dió pie a una importante mejora del nivel de actividad -con crecimientos de PIB real del 24% y del empleo -del 24%, según las cifras de la Contabilidad Regional de España, base 2010-. Como en otras regiones españolas, la expansión de la demanda y de la producción se saldó sin mejoras significativas de la productividad por persona ocupada.

La evolución particular de la industria merece una cierta atención, a la luz del pobre comportamiento registrado durante la etapa posterior de crisis. El crecimiento de la demanda asentó

Tabla 1. Crecimiento del PIB per cápita: componentes (tasa media anual, en %)



Fuente: elaborado con los datos de la Contabilidad Regional de España, base 2010 y Cifras de Población. Resultados por CCAA, INE.

una importante expansión tanto de la producción -con un incremento real del VAB del 19,8%- como de la ocupación en el sector, que se sitúa en el 15,3%. Estas cifras suponen un claro contraste con la evolución en este periodo de la industria nacional, que registró un aumento de la producción más moderado y una leve caída del empleo agregado de la industria (tabla 2). Algunas actividades se beneficiaron, además, de un importante alza cíclico de los precios en el periodo, en particular algunas producciones en las que está especializado el sector industrial de la región (productos siderúrgicos y metales no férreos). Este auge, con la perspectiva que ofrece la situación actual, solamente puede ser comprendido a la luz de las excepcionales condiciones de liquidez que presidieron el desarrollo de la economía mundial desde el año 2001 y de la demanda de los países emergentes, que generaron unas condiciones boyantes en numerosos sectores de actividad.

En el caso español, la expansión de la demanda interna se separó de forma creciente de la capacidad de producción. Una brecha que fue atendida año a año con importaciones crecientes, asentándose en la cuenta corriente las semillas de la gran crisis de confianza que vendría en la etapa posterior, en el seno de los países de la zona euro. La inversión llegó a alcanzar el 31,3% del PIB nacional, con una inversión en construcción cuyo peso sobre el PIB agregado alcanza el 21,5% según los datos de la CNE, base 2010.

Este sesgo en la asignación de recursos, esta mala asignación (Jones, 2011; Herce, 2012), tendría unas consecuencias recesivas en la fase posterior, cuando las condiciones de financiación se desplomaron y cuando la inversión realizada en estos activos se reconoce como improductiva, ya que no contribuyen al crecimiento de la productividad agregada de la economía en años posteriores.

El súbito cambio de las condiciones de financiación de la economía mundial, provocado por la quiebra de Lehman Brothers, en septiembre de 2008, produjo una aguda recesión durante 2009. Sin embargo, desde 2010 la naturaleza financiera de la crisis mutó hacia una crisis de la deuda soberana en la zona euro: una zona monetaria débilmente equipada para hacer frente a una crisis financiera (Wolf, 2014). En menos de un año y medio España y Asturias se vieron así golpeadas por una segunda ronda de la crisis, que se tradujo en graves caídas del PIB y del empleo durante los años 2012 y 2013. La recuperación posterior no ha permitido situar a la economía asturiana al nivel alcanzado en el año 2008, un logro que en el panorama español solamente ha alcanzado la comunidad autónoma de Madrid; eso sí, con un nivel de empleo inferior y una tasa de paro todavía mucho más alta que la existente en el año inicial de la crisis.

Los resultados agregados de esta segunda etapa aparecen recogidos en la tabla 2, lado derecho. Hemos incluido deliberadamente los datos de la fase de recuperación -años 2014 y 2015, en los que el PIB nacional ha crecido a tasas del 1,4% y 3,2%, respectivamente- para que el lector pueda comprobar que todavía nos encontramos lejos de recuperar los niveles alcanzados en 2008, punto álgido del ciclo precedente.

ANÁLISIS SECTORIAL

La economía asturiana ha acumulado en el periodo 2008-2015 un agudo retroceso. Las cifras oficiales del INE muestran una caída de la actividad en el sector primario y secundario -industria y construcción- y un modesto avance en el sector terciario. Liderando el retroceso en términos de producción se encuentra el sector de la construcción -con una caída del VAB real del 43,2%- seguido por el sector agrario (-27,9%) y la industria, donde el VAB real retrocedió un 20%. Estos abultados recortes de la producción provocados por el desplome de la demanda interna, arrastraron al empleo -con retrocesos del 59% y 26%, en la construcción y en la industria. El sector servicios actuó con el sesgo anticíclico que caracteriza al conjunto de actividades recogido en este gran agregado, pero ello no fue óbice para un descenso del empleo del 9% en la región (6,9% en el conjunto de la economía española).

Los datos presentados revelan un ajuste vía cantidades más severo en Asturias, un territorio más modesto y con especializaciones productivas más decantadas que la media nacional. La economía asturiana representaba el 2% de la economía española en 2015, con un peso en la población nacional del 2,1%. La renta per cápita se situaba en el 88,8% de la media española (92% en 2008) y la tasa de empleo se situaba en el 55,9% de la población en edad laboral (16 a 64 años) o el 41,2% de la población mayor de 16 años.

Cabe también hacer una mención especial a los mecanismos que conectan la economía regional con las perturbaciones externas. En el periodo aquí relatado hemos conocido importantes cambios estructurales que conviene recordar aquí: hemos pasado de un agudo alza del precio del petróleo (con su punto álgido a mediados de 2008) y de

Tabla 2. Crecimiento del PIB per cápita: componentes (tasa media anual, en %)

	2000-2008		2008-2015	
PIB	23,98%	29,14%	-10,04%	-4,36%
Agricultura	-22,08%	-2,42%	-27,87%	4,58%
Industria	19,82%	16,48%	-20,10%	-12,23%
Construcción	9,30%	18,34%	-43,20%	-45,15%
Servicios	31,41%	37,13%	1,94%	5,09%
Empleo*	24,00%	27,76%	-16,26%	-13,29%
Agricultura	-12,07%	-16,69%	-8,50%	-11,57%
Industria	15,29%	-2,68%	-26,13%	-25,24%
Construcción	23,93%	30,00%	-59,38%	-60,82%
Servicios	28,94%	40,12%	-9,05%	-6,90%

Fuente: análisis shift-share elaborado con los datos de la Contabilidad Regional de España, base 2010 y Cifras de Población, INE.

Tabla 3. Análisis shift-share del VAB en Asturias (tasas de variación %)

	2000-2008		2008-2015	
	Efecto Sectorial	Efecto Competitivo	Efecto Sectorial	Efecto Competitivo
Agricultura	-0,32%	-0,20%	0,08%	-0,32%
Industria	-0,13%	0,03%	-0,09%	-0,08%
Construcción	-0,11%	-0,09%	-0,42%	0,02%
Servicios	0,08%	-0,06%	0,08%	-0,06%

Tabla 4. Análisis shift-share del empleo en Asturias (tasas de variación %)

	2000-2008		2008-2015	
	Efecto Sectorial	Efecto Competitivo	Efecto Sectorial	Efecto Competitivo
Agricultura	-0,44%	0,05%	0,02%	-0,15%
Industria	-0,30%	0,18%	-0,09%	-0,08%
Construcción	0,02%	-0,06%	-0,44%	-0,01%
Servicios	0,12%	-0,11%	0,09%	-0,03%

Fuente: análisis shift-share elaborado con los datos de la Contabilidad Regional de España, base 2010 y Cifras de Población, INE.

las materias primas -energéticas y no energéticas- al descubrimiento y puesta en producción del petróleo no convencional, que ha transformado a una economía importadora (EEUU) en un país exportador.

La caída del precio mundial del petróleo ha beneficiado a los consumidores nacionales y, además, ha reducido el coste de las importaciones de carbón, un input del sector eléctrico. Este cambio se puede observar en el saldo de la balanza comercial de Asturias, donde la mejora de los precios relativos con el exterior -unido a la caída de la demanda interna- se traduce en los últimos años en una saldo comercial positivo, a diferencia de lo que sucedía en la década precedente.

Examinada desde una óptica sectorial, la evolución de la economía regional durante la última década muestra diferencias significativas entre las distintas actividades, y también permite apreciar algunos rasgos diferenciales de Asturias con respecto al conjunto nacional.

Como ya hemos señalado, el análisis de las tasas acumuladas de variación arroja un balance negativo, donde los servicios se mantienen como el único sector que ha experimentado crecimientos tanto en VAB como en empleo. En el extremo contrario, la construcción es la actividad con evolución más desfavorable en Asturias a lo largo de la década, acumulando una reducción de empleo del 57%.

Teniendo en cuenta que las regiones reproducen en gran medida patrones sectoriales comunes al conjunto nacional, resulta interesante cuantificar en qué medida las tasas observadas en Asturias son resultado de un "efecto arrastre" de España (efecto sectorial) y cuál es la magnitud de la evolución diferencial de nuestra región (efecto competitivo).

Los resultados de este análisis shift-share, resumidos en las tablas 3 y 4, confirman el cambio del mix sectorial en los dos subperíodos descritos, ya que hasta el año 2008 la industria presenta un efecto competitivo positivo tanto en VAB como en empleo, pero posteriormente a esa fecha el comportamiento del sector industrial en Asturias pasa a ser más desfavorable que en el conjunto nacional.

Lamentablemente este comportamiento se extiende a casi todas las actividades con excepción de la construcción, cuyo valor añadido sufre con menos intensidad la recesión nacional a partir de 2008.

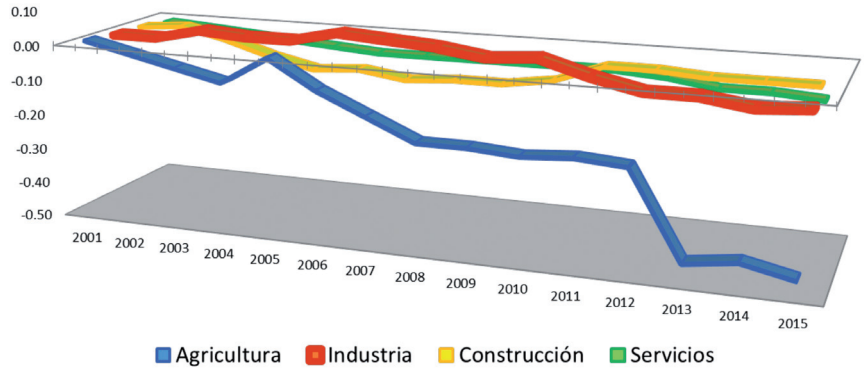
El análisis de los efectos competitivos acumulados a lo largo de la década confirma la deriva desfavorable de la actividad agraria. Para la actividad industrial se observan hasta el año 2010 efectos competitivos ligeramente positivos y a partir de ese año todos los sectores de actividad muestran en Asturias un comportamiento más desfavorable que el del conjunto nacional, situación que se prolonga hasta el momento presente. La evolución adversa de Asturias en VAB y empleo aparecen claramente reflejadas en el índice de bienestar regional elaborado recientemente por la OCDE, donde las peores puntuaciones de la región corresponden a trabajo y renta, junto a compromiso cívico. Afortunadamente los resultados son más optimistas en otros componentes del bienestar como los relativos a medioambiente, seguridad o salud, y analizado en su conjunto el bienestar social de Asturias muestra analogías con otras regiones españolas como Andalucía y europeas como Cerdeña en Italia, Lisboa en Portugal, Languedoc-Roussillon en Francia y Border, Midland and Western en Irlanda.

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS DE ASTURIAS

La evolución a lo largo de 2016 ha estado seriamente condicionada por la incertidumbre de los mercados financieros, en el comienzo del año, y las dudas internas provocadas por una segunda convocatoria de las elecciones. En el orden internacional, el resultado del referéndum para la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea introduce nuevas sombras sobre la consolidación de la tibia recuperación económica registrada en Europa, en un contexto de debilidad del comercio internacional.

A pesar de este amplio abanico de malas noticias, la economía española ha mantenido el pulso de la actividad económica, y de hecho las predicciones elaboradas por distintos organismos se han ido revisando al alza, tanto para el PIB como -en menor medida- para el empleo. En la actualidad, según los últimos datos del panel de Funcas, la tasa de consenso para el año 2016 se sitúa en 3,1% para PIB y 2,8% para empleo, esperándose crecimientos más modestos para 2017 (2,3% y 2,1% respectivamente, según las tasas de consenso).

Tabla 4. Análisis shift-share del empleo en Asturias (tasas de variación %)

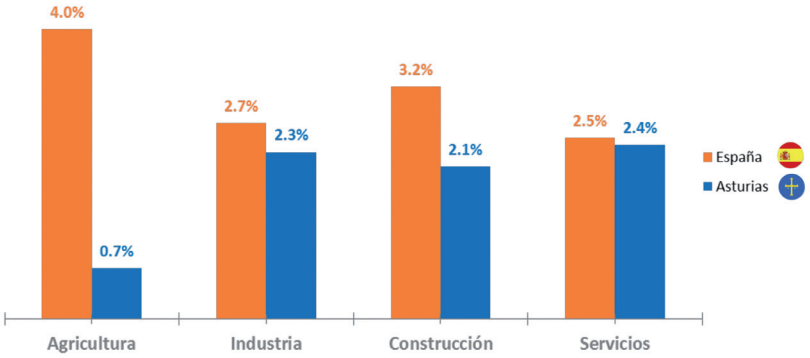


Fuente: Hispalink-Asturias

volvo

autosalon

Figura 4. Perspectivas sectoriales 2016 para Asturias y España (tasas de variación interanual, en %)



Fuente: Hispalink, julio 2016

En el caso de Asturias, tras cerrar el año 2015 con una tasa de variación del PIB regional que el INE cifra en 3,1%, se prevé que la economía asturiana crezca en 2016 a una tasa de 2,3% respecto a una media nacional de 2,6%.

Se confirman así las buenas perspectivas para Asturias que, si bien no alcanza el nivel de dinamismo esperado para otras regiones españolas, muestra un comportamiento positivo en todos los sectores económicos, que previsiblemente permitirá cerrar el año con mejoras significativas en el mercado laboral regional (aumento del 2,2% del número de ocupados y reducción del 2,5% de los parados)..

La información coyuntural disponible hasta el momento ofrece algunas cifras esperanzadoras para los distintos sectores de actividad regional. Así, en el sector agrario los indicadores más favorables corresponden al sacrificio de ganado bovino y la producción de leche, mientras se registran descensos significativos en el volumen de las capturas pesqueras.

En el sector industrial, tras el buen comportamiento registrado en 2015, tanto los indicadores de producción como de empleo apuntan peores perspectivas para el año actual. El índice de producción industrial del INE registra hasta septiembre una caída del 8,2%, que el índice elaborado por SADEI rebaja prácticamente a la mitad (-4,4%), como consecuencia fundamentalmente del mal comportamiento de la actividad en las ramas de energía y, en menor medida, en bienes intermedios. La producción de energía eléctrica ha acumulado hasta septiembre un descenso del 29,5% respecto al mismo periodo del año anterior (a lo largo de 2015 la producción de energía eléctrica de origen térmico registró fuertes crecimientos). Asimismo la EPA del tercer trimestre apunta una caída interanual del 2,9% en el número de ocupados en el sector industrial regional. Por su parte, las exportaciones han acumulado hasta agosto un descenso del 10,3%.

Respecto al sector de la construcción las previsiones apuntan un crecimiento del 2,1% en 2016. En lo que va de año el paro registrado ha tenido un buen comportamiento, acumulando hasta septiembre una caída del 15,8% y del 16,9% en términos interanuales. No obstante la EPA del tercer trimestre señala una disminución del empleo en el sector del 5,9% (acumulada en los tres primeros trimestres) mientras que el empleo habría aumentado un 4,7% en el tercer trimestre respecto al mismo periodo del año anterior.

El sector de los servicios es el de mayor dinamismo, apoyado especialmente en las actividades ligadas al turismo y el consumo, estimando su crecimiento para el año actual en un 2,4%. Los Indicadores de Actividad del Sector Servicios señalan que la cifra de negocios y el personal ocupado acumulan hasta agosto aumentos del 1,8% y del 0,9%, respectivamente. En cuanto al mercado laboral, el número de ocupados en el sector ha aumentado un 3,4% en los tres primeros trimestres del año respecto al mismo periodo del año anterior, al mismo tiempo que el número de parados ha disminuido un 1,1% (EPA del tercer trimestre).

Nuevamente en 2016 las actividades relacionadas con el turismo mejoran los buenos resultados de ejercicios anteriores, tras registrar un notable dinamismo en los meses estivales. Los datos de la Encuesta de Coyuntura Hotelera reflejan el comportamiento favorable del número de viajeros alojados en hoteles, que según nuestras predicciones podrían acumular a final de año un aumento del 1,9% mientras se espera que las pernoctaciones crezcan un 3,6%. Por su parte, el movimiento de viajeros por el aeropuerto de Asturias también acumula hasta septiembre un notable crecimiento (13,2%).

En cuanto al consumo, cabe destacar el buen comportamiento de las matriculaciones de turismos, que acumulan hasta octubre un aumento del 7,9%; así como de las ventas en grandes almacenes, que crecen hasta septiembre un 3,9%

La tabla 6 recoge una síntesis de los indicadores coyunturales disponibles en el momento presente, cuya información y predicciones actualizadas pueden consultarse en las publicaciones de coyuntura del equipo Hispalink-Asturias (www.hispalink-asturias.org).

Tabla 5. Resultados del Índice de bienestar social en Asturias 2016

	Puntuación [0-10]	Ranking entre las 19 regiones españolas	Ranking entre las regiones OCDE (%)
Renta	4.1	7	48% superior
Salud	8.7	15	18% superior
Seguridad	9.5	14	26% superior
Vivienda	6.1	7	40% superior
Satisfacción con la vida	4.4	13	20% inferior
Acceso a servicios	6.8	8	48% inferior
Compromiso Cívico	4	14	38% inferior
Educación	5.7	5	27% inferior
Trabajo	1.7	11	7% inferior
Comunidad	9.6	7	10% superior
Medio Ambiente	8.1	2	19% superior

Fuente: OECD Regional Wellbeing

REFLEXIONES FINALES

Los peores escenarios previstos para una crisis por los libros de economía de la integración económica se confirmaron finalmente. La crisis aconteció y el ajuste macroeconómico que ha conocido la economía española desde 2009 recorrió el camino descrito por un mecanismo enunciado, siglos atrás, por el economista escocés David Hume, en un experimento pensado para el patrón oro y que ha tomado cuerpo en las economías del sur de la zona euro, con diferente grado de éxito, muchos años después.

En el caso de la economía española, más grande y diversa, con fuertes carencias estructurales pero con más músculo del que tiende a reconocer una ciudadanía y unas élites propensas a los ataques de ciclotimia, la "cura de caballo" ha funcionado. Se han sembrado las semillas para una recuperación

Tabla 6. Indicadores de coyuntura económica en Asturias (tasas de variación interanual, en %)

Trabajadores afiliados SS 1,3% Hasta septiembre 2016	Contratos registrados 5,9% Hasta octubre 2016	Sacrificio ganado bovino 2,1% Hasta septiembre 2016	Leche recogida por Ind. Lácteas 0,8% Hasta septiembre 2016
Peso de la pesca rulada -17% Hasta octubre 2016	Índice Producción Industrial -4,4% SADEI Hasta septiembre 2016	Índice Producción Industrial -8,2% INE Hasta septiembre 2016	Venta de Cementos -14,1% Hasta septiembre 2016
Índice Ventas grandes almacenes 3,9% Hasta septiembre 2016	Matriculación turismos 7,9% Hasta octubre 2016	Mcías en puertos Gijón-Avilés -5,7% Hasta septiembre 2016	Índice cifra negocios servicios 1,8% Hasta agosto 2016
Viajeros establecimientos hoteleros 1,9% Hasta septiembre 2016	Pernoctaciones establecimientos hoteleros 3,2% Hasta septiembre 2016	Export Mcías (precios corrientes) -10,3% Hasta agosto 2016	Import Mcías (precios corrientes) -14,7% Hasta agosto 2016

Fuente: elaboración propia a partir de datos INE, SADEI, SEPE, DGT, AEAT, Consejería de Desarrollo Rural y Recursos Naturales.

sana, en la vertiente macroeconómica, a lo que ha ayudado sin duda el "viento de cola" propiciado por el BCE y la caída del precio del petróleo, pero también la tripulación del barco se puso a la faena poniendo de nuevo las velas desarboladas por la tormenta y enderezando el rumbo de la nave hacia la dirección en que soplaban los vientos favorables.

Los costes del ajuste no se distribuyeron de forma homogénea entre la población, tal y como revela el ajuste vía cantidades del mercado de trabajo. Es el sino de España, donde el mercado de trabajo encaja todos los golpes, sin que hayamos aprendido a mitigar las consecuencias de los ajustes, a la luz de las enseñanzas de crisis previas. Por el camino, una nueva acumulación originaria ocurrió para el saneamiento del sistema financiero, a costa del erario público. Aunque también es verdad que el déficit del sector público y el crecimiento de la deuda de las AAPP ofrezcan señales suficientes para reconocer que aquellas han ayudado a mitigar el golpe entre la población. El número de horas trabajadas en las AAPP ascendía a 2.409 millones en el año 2015, un 5,9% más que en 2008 (el número de horas trabajadas descendió en la economía española un 13,9% en igual periodo). En definitiva, con ajustes y recortes, sí, pero los colegios, las universidades, los hospitales, los centros de salud, los centros sociales y polideportivos siguieron funcionando y las pensiones y los subsidios de desempleo, pagándose puntualmente, ayudando a estabilizar la economía y a reducir la devastación que acompaña a una crisis financiera.

A trancas y barrancas hemos llegado hasta 2016 y sobrevivido al último coletazo de la crisis: la crisis política e institucional, 300 días largos sin gobierno de la Nación, con un gobierno en funciones. Mientras esto sucedía, la economía continuaba su marcha en 2016 apoyada en la demanda interna, en el avance del consumo y de la inversión, que se recupera de forma sana desde el punto más bajo alcanzado en 2013 (18,7% del PIB). Al calor de las reformas y mediante un ajuste de expectativas hacia un mayor realismo, la economía crece y crea empleo, lastrada todavía por graves desequilibrios en las cuentas públicas y un abultado endeudamiento del sector privado. En el panorama, si no tiene lugar algún estropicio que nos desvíe del medio plazo, queda preparar a la economía y a la sociedad para un futuro donde las tendencias de la demografía se hagan sentir con fuerza en una parte muy importante del territorio nacional.

El futuro de la economía asturiana descansará sobremanera en las fuerzas internas orientadas hacia el interior y hacia el exterior. Los niveles globales de actividad siguen siendo bajos en el sector industrial y en la construcción, y permanecen entre nosotros 80.900 personas en paro -unas 38.600 en el año 2008- a las que movilizar hacia los puestos de trabajo creados lentamente por las empresas asturianas.

Por lo tanto, todavía queda mucho trecho que recorrer hasta situar la tasa de paro regional en el 5%, en un horizonte donde las variables demográficas cobren fuerza, en el lado de la oferta y de la demanda de la economía, transformando las formas de producir y de consumir. Con una población en edad de trabajar menguante (INE, Proyección de población, 2016-2031, octubre de 2016), cabe esperar que la recuperación económica sostenida ayude a una reducción más rápida de la tasa de paro. Hay que crear, sin embargo, incentivos que ayuden a vencer el riesgo del desánimo y un abandono prematuro del mercado de trabajo por parte de los parados de larga duración. Incentivos también para el reciclaje y actualización de una población parada y de la población ocupada con edad creciente y vulnerable al cambio tecnológico en el seno de las organizaciones.

BIBLIOGRAFÍA

ATKINSON, A. B. (2013): "Ensuring social inclusion in changing labour and capital markets", *European Economy,* Economic Papers 481, abril.

EUROSTAT (2016): *Government finance statistics. Summary tables. Data 1995-2015 2/2016,* Statistical Books, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

FEMETAL (varios años): Coyuntura económica y laboral del metal en Asturias, http://www.femetal.es

FMI (2016): *Perspectivas de la economía mundial,* octubre.

FUNCAS (varios años): *Previsiones Económicas de las Comunidades Autónomas,* http://www.funcas.ceca.es

HERCE, J. A. (2012): "Una asignación equivocada. ¿Por qué la crisis está siendo tan profunda", *RAE Revista Asturiana de Economía.* nº 46, pp. 27-45.

HERNÁNDEZ, M.; LÓPEZ, A.J.; PÉREZ, R.; RÍO, M.J. (2015): "La economía asturiana. Situación actual y perspectivas", *Anuario de la Economía Asturiana 2015,* Oviedo, pp. 26-41.

HISPALINK (Varios años): "Situación actual y perspectivas de las regiones de España", *Informe semestral,* http://www.hispalink.es

HISPALINK-ASTURIAS (Varios años): "Flash de Coyuntura", www.hispalink-asturias.org

INE (2016): *Proyecciones de Población de España 2016-2066. Metodología,* http://www.ine.es/inebaseDYN/propob30278/docs/meto_propob_2016_2066.pdf

INE (varios años): *Contabilidad Nacional Trimestral. Base 2010,* http://www.ine.es

INE (varios años): *Contabilidad Regional* de España. Base 2010, http://www.ine.es

INE (varios años): *Encuesta de Población Activa,* http://www.ine.es

INE (varios años): *Cifras de población,* http://www.ine.es

ISSERMAN, A. M. (2007): "Forecasting to learn how the world can work", en Lewis D. Hopkins y Marisa A. Zapata (eds.), *Engaging the Future: Forecasts, Scenarios, Plans, and Projects,* Lincoln Institute of Land Policy, Cambridge, pp.175-197.

JONES, CH. I. (2011): "Misallocation, Economic Growth, and Input-Output Economics", NBER WP nº 16742, Cambridge.

OECD (2016): *OECD Regional Well-Being,* https://www.oecdregionalwellbeing.org

PRAGER J. C. y THISSE, J. F. (2012): "The long-term growth of regions. What we know and what we don't", en *Economic Geography and the Unequal Development of Regions, Routledge,* Londres, pp. 41-70.

PRINCIPADO DE ASTURIAS: *Observatorio de empleo,* Servicio Público de Empleo del Principado de Asturias, http://trabajastur.com/trabajastur/index.html?pg=400

STIGLITZ, J.; SEN, A.; FITOUSSI, J.P. (2009): *Informe de la Comisión sobre la medición del desarrollo económico y del progreso social.*

www.ambafrance-es.org/IMG/pdf/Commission_Stiglitz_ES.pdf

WOLF, M. (2014): *La gran crisis. Cambios y consecuencias. Lo que hemos aprendido y lo que todavía nos queda por aprender* de la crisis financiera, Deusto, Barcelona,